

READING PLAN

Chapter: 12

5th

SECONDARY

LA VIDA DE CUNIRAYA Y VIRACOCHA



 **SACO OLIVEROS**



ENFOQUE TEÓRICO

TEXTOS LITERARIOS

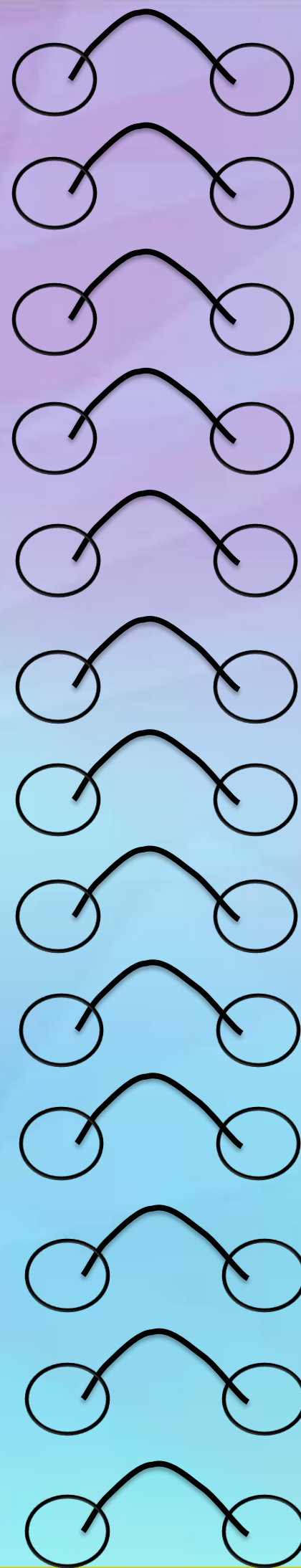
Estos son formas de producción oral o escrita que centra su atención en las formas estéticas, poéticas y lúdicas del lenguaje, por encima del contenido real o informativo.

Los textos literarios ofrecen al lector abordajes subjetivos, libres, de contenido reflexivo, vivencial o contemplativo de la vida, sin ánimos de más que suscitar ese conjunto de emociones y de sensaciones en su ánimo.

Para ello estos textos artísticos emplean toda una gama de recursos expresivos, conocidos como tropos, figuras retóricas o figuras literarias, mediante las cuales pueden emplear el lenguaje de manera más potente, más conmovedora o incluso más rítmica.

VIDA DE CUNIRAYA Y VIRACocha

Este Cuniraya Viracocha, en los tiempos más antiguos, anduvo, vagó, tomando la apariencia de un hombre muy pobre; su yacolla (manto) y su cusma (túnica) hecha jirones. Algunos, que no lo conocías, murmuraban al verlo: “miserable piojoso”, decían. Este hombre tenía poder sobre todos los pueblos. Con solo hablar conseguía hacer concluir andenes bien acabados y sostenidos por muros. Y también enseñó a hacer los canales de riego arrojando (en el barro) la flor de una caña llamada pupuna; enseñó que los hicieran desde su salida (comienzo). Y de ese modo, haciendo unas y otras cosas anduvo, emperrando (humillando) a los huacas de algunos pueblos, con su sabiduría.

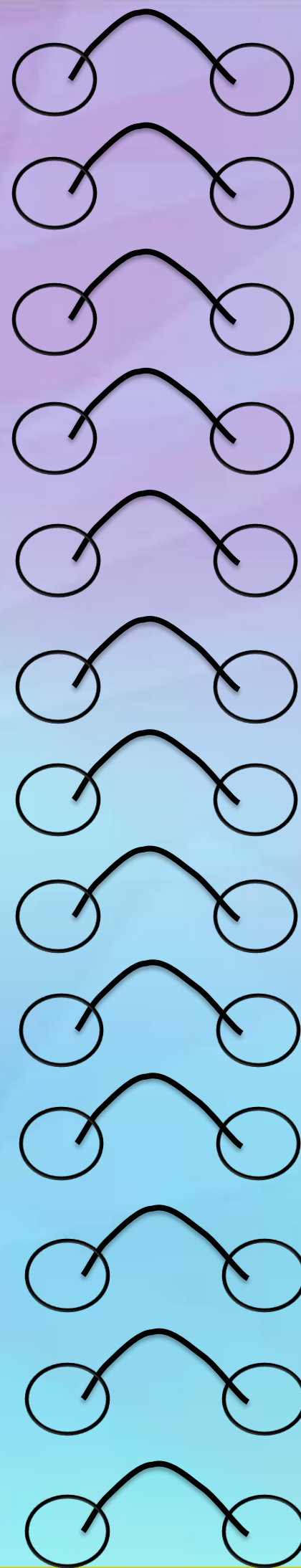


Y así, en ese tiempo, había una huaca llamada Cavillaca.

Era doncella, desde siempre. y como era hermosa, los huacas, ya uno, ya otro, todos ellos: “Voy a dormir con ella”, diciendo la requerían, la deseaban. Pero ninguno consiguió lo que pretendía. Después, sin haber permitido que ningún hombre cruzara las piernas con las de ella, cierto día se puso a tejer al pie de un árbol de lúcuma. En ese momento Cuniraya, como era sabio, se convirtió en pájaro y subió el árbol. Ya en la rama tomó un fruto, le echó su germen masculino e hizo caer el fruto delante de la mujer. Ella muy contenta, tragó el germen. Y de ese modo quedó preñada, sin haber tenido contacto con ningún hombre.

A los nueve meses, como cualquier mujer, ella también parió una doncella. Durante un año la crió dándole sus pechos a la niña, “¿Hija de quién será?”, se preguntaba. Y cuando la hija cumplió el año justo y ya gateaba de cuatro pies, la madre hizo llamar a los huacas de todas partes. Quería que reconocieran a su hija. Los huacas, al oír la noticia, se vistieron con sus mejores trajes. “A mi ha de quererme, a mi ha de quererme”, diciendo, acudieron al llamado de Cavillaca.

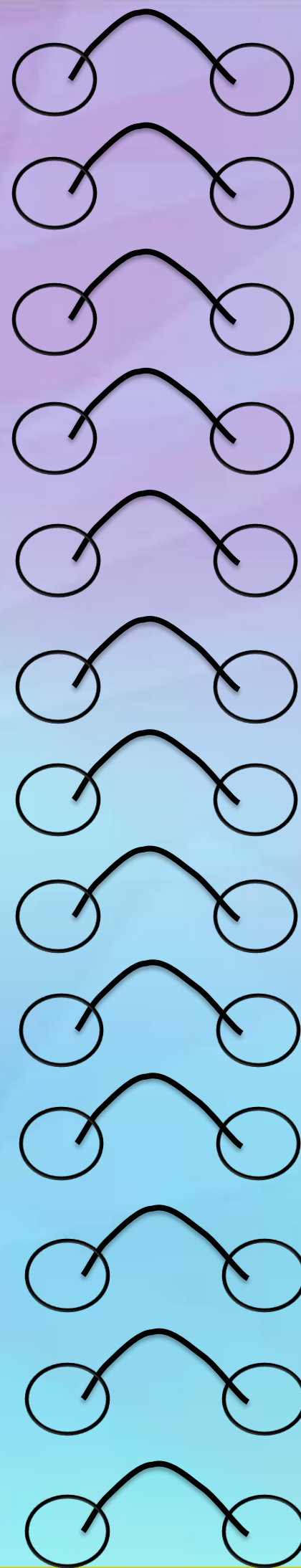
La reunión se hizo en Anchicocha desde la mujer vivía. Y allí, cuando ya los huacas sagrados de todas partes estaban sentados, allí la mujer les dijo: “Ved hombres, poderosos jefes, reconoced a esta criatura.



¿Cuál de vosotros me fecundó con su germen? Y preguntó a cada uno de ellos, a solas: “¿Fuiste tú? ¿Fuiste tú?”, les iba diciendo. Y ninguno de ellos contestó: “Es mio”. Y entonces, como Cuniraya Viracocha, del que hemos hablado, sentado humildemente, aparecía como un hombre muy pobre, la mujer no le preguntó a él. “No puede ser hijo de un miserable”, diciendo, asqueada de ese hombre harapiento, no le preguntó; por que este Cuniraya estaba rodeado de hombres hermosamente vestidos. Y como nadie afirmara: “Es mi hijo” ella le habló a la niña: “Anda tú misma y reconoce a tu padre”, y a los huaca les dijo: “alguno de vosotros es el padre, ella misma tratará de subir a los brazos de quien sea el padre”.

Entonces, la criatura empezó a caminar a cuatro pies hasta el sitio en que se encontraba el hombre haraposos. En el trayecto no pretendió subir al cuerpo de ninguno de los presentes; pero apenas llegó ante el pobre muy contenta y al instante se abrazó de sus piernas. Cuando la madre vió esto, se enfureció mucho: “¡Qué asco! ¿Es que yo pude parir el hijo de un hombre tan miserable?” exclamando, alzó a su hija y corrió en dirección del mar.

Viendo esto; “Ahora misma me ha de amar”, dijo Cuniraya Viracocha y, vistiéndose con su traje de oro, espantó a todos los huacas; y como estaban así, tan espantados, los empezó a arrear, y dijo; “Hermana Cavillaca, mira a este lado y contéplame; ahora estoy muy hermoso”.

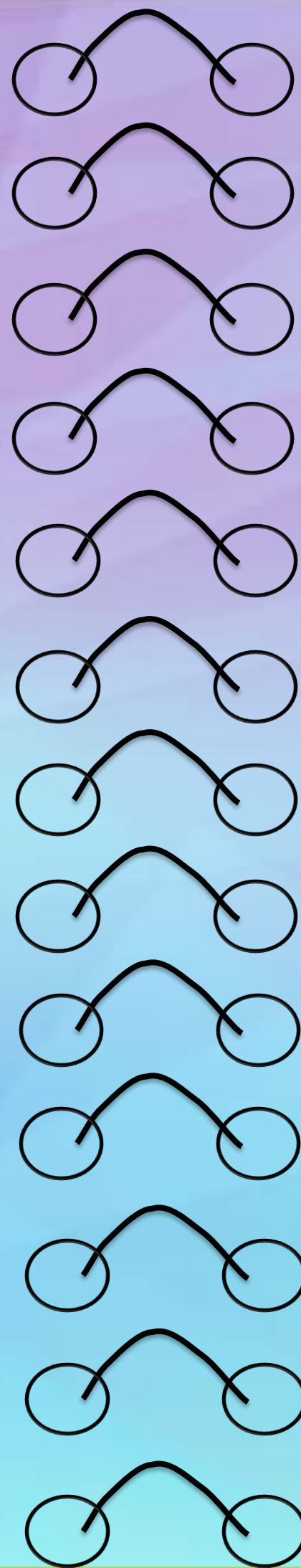


Y haciendo ralamaguear su traje, se cuadró muy enhiato. Pero ella ni siquiera volvió los ojos hacia el sitio en que estaba Cuniraya; siguió huyendo hacia el mar. “Por haber parido el hijo inmundo de un hombre despreciable, voy a desaparecer” dijo, y diciendo, se arrojó al agua. Y allí, hasta ahora, en ese profundo mar de Pachacamac se ven muy claro dos piedras en forma de gente que allí viven.

Apenas cayeron al agua, ambas (madre e hija) se convirtieron en piedra. Entonces, este Cuniraya Viracocha: “Mi hermana ha de verme, ha de aparecer”, diciendo, llamándola y clamando, se alejó del sitio (Anchicocha).

Y se encontró con un cóndor antiguo. Le preguntó al cóndor: “Hermano: ¿dónde te encontraste con ella, con esa mujer?”. “Muy cerca de aquí”, le contestó el cóndor. “Has de encontrarla”. Y Cuniraya le dijo: “Tendrás larga vida. Cuando mueran los animales salvajes, ya se huanaco o vicuña, o cualquier otro animal, tú comerás su carne. Y así alguien te matara, ése quien sea, también morirá”. Así le dijo.

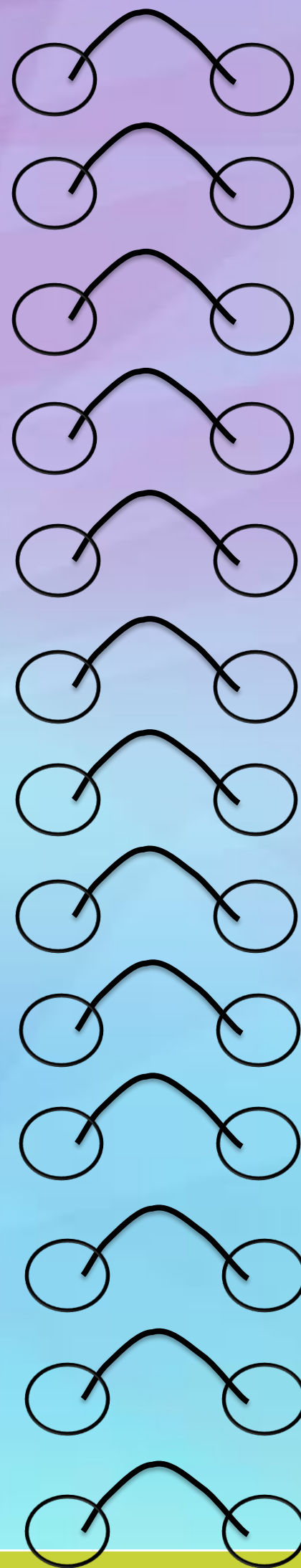
Después se encontró con el zorrino. Y cuando le preguntó: “Hermano ¿adónde la encontraste con ella, con esa mujer?”; el zorrino le contestó: “Ya nunca la encontrarás; se ha ido demasiado lejos”. “Por haberme dado esa noticia, tú no podrás caminar durante el día, nunca, pues te odiarán los hombres; y así, odiado y apestando, solo andarás de noche y en el desprecio padecerás”, le dijo Cuniraya.



Poco después se encontró con el puma. El puma le dijo a Cuniraya: “Ella va muy cerca, has de alcanzarla”. Cuniraya le contestó: “Tú has de ser muy amado; comerás las llamas de los hombres culpables. Y si te matan, los hombres se pondrán tu cabeza sobre su cabeza en las grandes fiestas, y te harán cantar; cada año degollarán una llama, te sacarán afuera y te harán cantar”. Luego se encontró con un zorro, y el zorro le dijo: “Ella ya está muy lejos; no la encontrarás”. Cuniraya le contestó: “A tí, aun cuando camines lejos de los hombres, que han de odiarte, te perseguirán; dirán: “ese zorro infeliz”. Y no se conformarán con matarte; para su placer, pisarán tu cuero, lo maltratarán”.

Después, se encontró con un halcón; el halcón le dijo: “Ella va muy cerca, has de encontrarla”, y Cuniraya le contesto: “Tú has de ser muy feliz; almorzarás picaflores y luego comerás pájaros de todas clases. Y si mueres, o alguien te mata, con una llama te ofrendarán los hombres; y cuando canten y bailen, te pondrán sobre su cabeza, y allí, hermosamente, estarás”.

En seguida se encontró con un lorito; y el lorito le dijo: “Ella ya venció una gran distancia; no la encontrarás”. Cuniraya le contesto: “tú caminarás gritando siempre demasiado; cuando digas: “destruiré tus alimentos”, los hombres, que han de odiarte, te descubrirán por los gritos y te espantarán: vivirás padeciendo”.

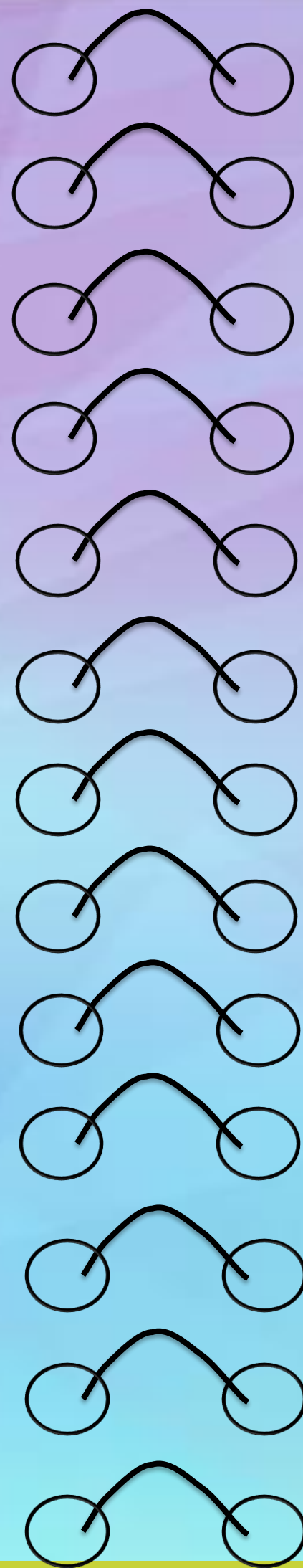


Y así a cualquiera que le daba buenas noticias, Cuniraya le confería dones, y seguía caminando, y si alguien le desalentaba con malas noticias, lo maldecía, y continuaban andando. [Así, llegó hasta la orilla del mar. Apenas hubo llegado al mar, entró al agua, y la hizo hinchar, aumentar. Y de ese suceso los hombres actuales dicen que lo convirtió en castilla; “el antiguo mundo también a otro mundo va” dicen]. Y volvió hacia Pachacamac, y allí entonces, llegó hasta donde vivían dos hijas jóvenes de Pachacamac. Las jóvenes estaban guardadas por una serpiente. Poco antes de que llegara Cuniraya, la madre de las dos jóvenes fue a visitar a Cavillaca en el fondo del mar en que ella se arrojó; el nombre de esa mujer era Hurpayhuachac.

Cuando la mujer salió de visita, este Cuniraya Viracocha hizo dormir a la mayor de las muchachas, y como pretendió él dormir con la otra hermana, ella se convirtió en paloma y se echó a volar. Y por eso, a la madre, la llamaron: “la que pare palomas”. En aquel tiempo, dicen, no existía ni un solo pez en el mar.

Únicamente la mujer a quien llamaban “La que pare palomas”. En aquel tiempo, dicen, no existía ni un solo pez en el mar.

Únicamente la mujer a quien llamaban “La que pare palomas” criaba (peces) en un pequeño pozo que tenía en su casa. Y el tal Cuniraya, muy enojado: “¿Por qué esta mujer visita a Cavillaca en el fondo del agua?”, diciendo, arrojó todas las pertenencias de Urpayhuachac al gran mar.



Y solo desde entonces, en el lago grande, se criaron y aumentaron mucho los peces. Entonces ése, al que nombraban Cuniraya, anduvo por la orilla del gran lago; y la mujer Urpayhuachac, a quien le dijeron cómo sus hijas habían dormido, enfurecida persiguió a Cuniraya. Y cuando venía persiguiéndolo y llamándolo: “¡Oh!”, diciendo, se detuvo. Entonces le habló (ella): “Únicamente voy a despiojarte”. Y empezó a despiojarlo. Y cuando ya estuvo despiojado, ella, en ese mismo sitio, hizo elevarse un gran precipicio y pensó: “Voy a hacer caer allí a Cuniraya”. Pero en su sabiduría, sospechó la intención de la mujer. “Voy a orinar un poquito, hermana” diciendo, se fue, se vino hacia estos lugares y permaneció en ellos, en sus alrededores o cercanías, mucho tiempo, haciendo caer en el engaño a los hombres y a los pueblos.



ACTIVIDAD N° 12

1. Nivel literal

Escribe V (verdadero) o F (falso) según el texto leído.

A. Cuniraya Viracocha, era el dios del campo.

B. Cavillaca quedó embarazada por comer el fruto del árbol del manzano.

C. Viracocha abusó de las dos hijas de Urpayhuachac

D. Cavillaca le daba buenos augurios a los animales que le daban respuestas positivas.



()

()

2. Nivel inferencial

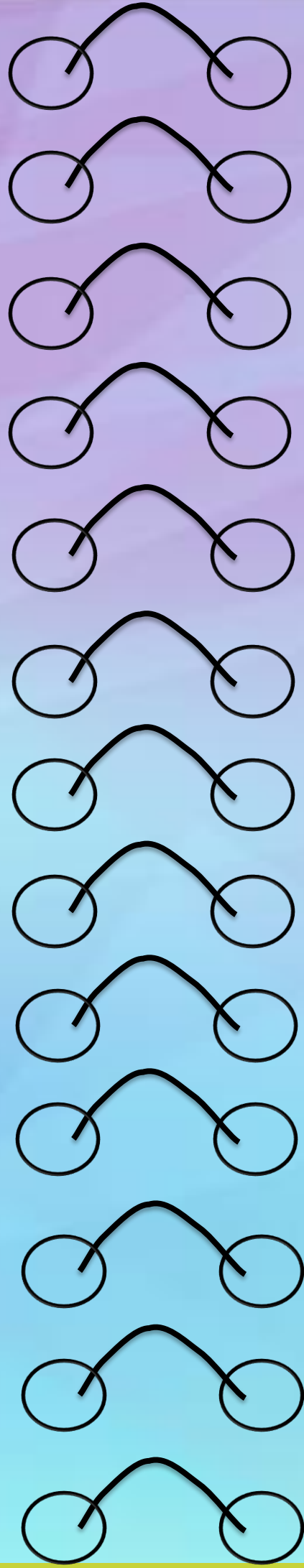
¿Qué podemos deducir de Cuniraya Viracocha al ver a un hombre harapiento?

RESUELVE
CON TU
PROFESOR
EN CLASE

3. Nivel crítico

¿Por qué Cavillaca despreciaba a Cuniraya Viracocha, si era el dios del campo?

RESUELVE
CON TU
PROFESOR
EN CLASE



4. Nivel creativo

¿Cómo hubieras reaccionado al enterarte de que la hija de Cuniraya Viracocha?

RESUELVE
CON TU
PROFESOR
EN CLASE

5. Fortalecimiento personal

Si fueses un juez, ¿de qué manera juzgarías a Cuniraya Viracocha?

RESUELVE
CON TU
PROFESOR
EN CLASE
